

## SALUDO Y MENSAJE DEL NUEVO OBISPO DE SANTANDER

El Burgo de Osma, 27 de julio de 2007.

Queridos hermanos de la Diócesis de Santander:

*Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo (1 Cor 1, 3).* Con estas palabras del Apóstol San Pablo os saludo como vuestro nuevo Obispo de la querida Diócesis de Santander, que peregrina en Cantabria y en el Valle de Mena.

*Doy gracias a Aquel que me ha llenado de fortaleza, a Jesucristo nuestro Señor, porque me ha considerado digno de su confianza al conferirme el ministerio (1 Tim 1, 12).*

Expreso mis sentimientos de gratitud al Santo Padre el Papa Benedicto XVI por la confianza que ha depositado en mi humilde persona al nombrarme Obispo de Santander, a la vez que le manifiesto mi filial adhesión y obediencia como al Sucesor de Pedro.

Voy a vosotros en el nombre del Señor, fiado en su Palabra, y con la alegría de poder servirlos y ofrecerlos el evangelio de la esperanza. Quiero ser una imagen viva de Cristo, el Buen Pastor, que da la vida por las ovejas, fiel a mi lema episcopal *amoris officium*, porque ‘*oficio de amor*’ es pastorear la grey del Señor. Quiero ser el Obispo de todos y para todos, al servicio de la comunión con Cristo y entre los hermanos.

Provengo de la Diócesis de Osma-Soria, que tiene vínculos de historia y de fe con Cantabria. Los cristianos y Obispos de Osma emigraron a las montañas cántabras en tiempos de la invasión musulmana. Avanzado el siglo VIII encontramos a Eterio, Obispo de Osma, en el monasterio de San Martín, hoy Santo Toribio de Liébana. El monje San Beato, Abad de Liébana, le dedicó su libro *Comentarios al Apocalipsis*, para mantener la fe de la Iglesia en tiempos de adversidad.

Saludo con afecto fraternal, en la comunión del Colegio Episcopal presidido por el Sucesor de Pedro, a mi hermano D. Carlos Osoro, hijo de nuestra Diócesis, Arzobispo metropolitano de Oviedo, que ha regido la Diócesis con celo pastoral y eficacia durante un año como Administrador Apostólico. Igualmente saludo con recuerdo agradecido a D. José Vilaplana, actual Obispo de Huelva, que ha sido el pastor bueno y diligente en medio de vosotros durante quince años. ¡Que Dios les premie su servicio pastoral a nuestra Iglesia particular de Santander!

Quiero saludaros a todos los diocesanos, si me dejo a alguien, espero que me disculpéis: a mis hermanos los sacerdotes, principales e insustituibles colaboradores del orden episcopal, para los que quiero ser padre, hermano y amigo; a los seminaristas, los pastores del mañana; a los miembros de vida consagrada, que sois una riqueza para la Diócesis; a los fieles laicos, que sois Iglesia en el mundo y mundo en la Iglesia; a los misioneros. Saludo a los niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos, a las familias; a los enfermos, a los pobres, a los que sufren, los inmigrantes, los encarcelados. Saludo a los cristianos de otras Iglesias y comunidades eclesiales y a los miembros de otras religiones no cristianas; también deseo manifestar mi cercanía a los que por diversas circunstancias se sienten alejados de Cristo y de su Iglesia.

Saludo con respeto y deferencia a las autoridades civiles y a cuantos ejercen alguna responsabilidad pública. Asimismo saludo a los diversos Medios de Comunicación Social de Cantabria.

Junto con mi saludo y mensaje, mi petición: os pido que os acordéis de mí en vuestra oración para que sea para vosotros un Pastor según el corazón de Dios: maestro de la fe y heraldo de su Palabra; ministro de la gracia del supremo sacerdocio; pastor y guía de la Iglesia particular de Santander, llevando al mismo tiempo en mi corazón la solicitud por todas las Iglesias del mundo (cfr. 2 Cor 11, 28).

¡Que nos guíe en nuestro camino eclesial el patrocinio de los santos Mártires, Emeterio y Celedonio, y que nos acompañe siempre la protección de nuestra Señora, la Bien Aparecida, Reina y Madre de la Montaña.!

Con mi afecto, oración y bendición.

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo electo de Santander